

Lloré

Ana Guevara

Lloré.

Capítulo 1

Mi cuerpo tembloroso, me escocían los ojos, pero me negaba a llorar.

Notaba el nudo en mi garganta, luchaba porque no se rompiera mi voz mientras se lo contaba, luchaba por reflejar serenidad, pero mis emociones eran incontrolables, las palabras se agrupaban en mi cabeza, era incapaz de hablar.

Entonces me abrazó.

Me abrazó y no pude contener el llanto, las lágrimas se escaparon de mis ojos, caían a gran velocidad, mi cuerpo se quedó aliviado y destrozado a la vez. Me abrazó tan fuerte que rompió mi alma en mil pedazos, y la cosió otra vez. De pronto ya nada importaba, sus brazos eran mi refugio, reposé la cabeza en su hombro y cerré mis ojos.

Juro que nunca me había sentido tan completa estando tan rota.

Esa noche lloré un diluvio, mis ojos eran mares reflejando el marrón de sus ojos, imitando al cielo, no me importaban las ojeras ni el maquillaje, la sombra no estaba sobre mis párpados, brotaba de mis adentros, mis pestañas eran palmeras atrapando la lluvia de mis ojos.

Simplemente exploté, pero esta vez era distinto. No exploté en rabia, no sentía ira, simplemente exploté abatida, resignada.

Y lloré.

Lloré como hacía mucho tiempo que no lloraba, lloré como un niño cuando se despierta solo por la noche, cuando se asusta, cuando se cae, y él lloró conmigo.

Lloré tanto que no me acordaba de lo que era llorar, lloré hasta quedarme sin fuerzas, hasta quedarme dormida.

Me di cuenta de que cada lágrima tenía el peso de una estrella, tenía la sal de cada herida, el reflejo de mil dolores, y yo no lo sabía.

Esa noche dormí como hacía muchas noches que no dormía. Dormí. Hacía muchas noches que no dormía. Soñé. Esta vez no tuve pesadillas.